

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/Iglesia-y-dictadura-indagan-a-Eugenio-Zitelli-ex-capellan-de-la-policia-de-Rosario>

Iglesia y dictadura, indagan a Eugenio Zitelli, ex capellán de la policía de Rosario.

- Notre Amérique - Terrorisme d'Etat - Argentine -

Date de mise en ligne : mercredi 9 novembre 2011

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

El ex capellán de la policía de rosario Eugenio Zitelli será indagado por torturas y desapariciones. Era el párroco de Casilda. Constituyó su prisión domiciliaria en una casa de retiros espirituales. En la causa se señaló que « ingresaba a la sala de torturas » del Servicio de Informaciones y que era parte del aparato represivo.

El ex capellán de la policía de Rosario Eugenio Zitelli, acusado por delitos de lesa humanidad cometidos en el Servicio de Informaciones de esa ciudad, quedó detenido ayer. El juez federal Marcelo Bailaque ordenó ayer la indagatoria de 17 represores, a quienes interrogará en los próximos días. Lo hizo en el marco de la llamada causa Feced residual. El nombre más impactante de la lista es el del sacerdote. La lista la encabeza Jorge Rafael Videla, le siguen el ex general Ramón Genaro Díaz Bessone y Alfredo Sotera -jefe de la inteligencia militar- y llega hasta quien hace unos días era el párroco de Casilda. « *Es un paso trascendental para la Justicia, porque en la región no había ningún miembro de la jerarquía eclesiástica detenido por casos de terrorismo de Estado* », señaló el fiscal federal Gonzalo Stara, quien había pedido la detención del sacerdote por el caso de Eduardo Braccacini, entre otros, desaparecido de Casilda.

El juez Bailaque reveló a Página/12 que « *Zitelli está detenido y se constituyó en prisión domiciliaria en una casa de retiros espirituales de Zavallay* » designó un defensor particular, Eduardo Romera. Este letrado fue defensor en su momento de Eduardo J. López, el ex presidente de Ñuls que tuvo varios trámites procesales ante la Justicia Federal.

La detención e indagatoria del ex capellán de la Unidad Regional II entre los años 1964 y 1983, Eugenio Zitelli, era una de las tantas cuentas pendientes de la Justicia tras los reiterados pedidos de las querellas y la fiscalía de la causa Díaz Bessone.

Tras los testimonios de los sobrevivientes del Servicio de Informaciones de Dorrego y San Lorenzo en el desarrollo del juicio oral en curso, se había solicitado la indagatoria al sacerdote que hoy vive en Casilda y está a cargo de la parroquia de esa ciudad, por considerar que existían pruebas suficientes para demostrar el « *apoyo explícito de las autoridades de la Iglesia al golpe genocida en la UR II* », según sostuvo en su momento la abogada querellante Gabriela Durruty y agregó : « En esa convicción esta querella solicitó al juez Bailaque que indague a Eugenio Zitelli por los delitos de privación ilegítima de la libertad, tormentos y asociación ilícita, y esperamos que así lo haga », pedido que se está concretando en estas horas.

Por su parte, en sus alegatos, el fiscal Stara aseguró que « *está registrado* » que el cura Zitelli « *ingresaba a la sala de torturas* » del Servicio de Informaciones y que era parte del aparato de represión montado en ese centro clandestino de detención.

Muchos fueron los testimonios que complicaron al ex capellán. Uno de ellos fue el de Ana Ferrari, quien recordó que cuando la trasladaron a la Alcaidía de Mujeres, a metros del SI, Zitelli les habló a las presas y les dijo que tenían que entender « *que la tortura era un arma más de la guerra que estamos viviendo* ».

El listado de los represores con pedido de indagatoria en esta causa se completa con cuatro de los actuales imputados en « la causa Díaz Bessone » : **Mario Marcote, Rubén Lofiego, Carlos Scortecchini y Ramón Vergara** . Los cuatro quedaron detenidos de inmediato al presentarse ayer para comenzar la audiencia oral del juicio.

También figuran en la nómina **Lucio César Nast ; Ramón Telmo Alcides Ibarra ; Julio Héctor Fermoselle ; Diego**

Portillo, Ernesto Vallejo, Carlos Ulpiano Altamirano, Ovidio Marcelo Olazagoitia, Eduardo Dugour y Ricardo Corrales, la mano derecha de Agustín Feced.

Ayer, el magistrado les tomó declaración a dos ex policías, Portillo y Vallejos, y hoy hará lo propio con Ibarra, que nombró al mismo defensor particular que Díaz Bessone, el doctor Gonzalo Miño.

Uno de los personajes más oscuros del listado es sin dudas Corrales, quien fuera la mano derecha de Feced durante toda su jefatura en la Unidad Regional II. Este es señalado como uno de los principales colaboradores del terrorismo de Estado en la ciudad y sobre él aún no recayó ningún tipo de imputación. En la década del '70 trabajó en inteligencia de la policía, y pesan sobre él acusaciones de homicidios, tormentos, privación de la libertad y asociación ilícita. Corrales acompañaba a su jefe en todos los operativos.

José Maggi

[Página 12](#). Buenos Aires, 9 de noviembre de 2011.